

DE IBN JALDÚN AL RECONOCIMIENTO DEL ÁRABE MARROQUÍ COMO UNA LENGUA NATIVA VIVA Y CREATIVA

From Ibn Khaldun to the recognition of the Moroccan Arabic as an alive and creative native language

Francisco MOSCOSO GARCÍA*
Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID [0544-408X]. (2013) 62; 127-149

Resumen: Ibn Jaldún parte de la idea de que la lengua árabe por excelencia es aquella en la que fue escrito el Corán, siendo el resto de registros árabes una desvirtuación posterior. Esta idea ha sobrevivido en el arabismo universitario casi hasta nuestros días. Frente a esta postura, defendemos que el árabe marroquí no deriva del registro culto sino que comparte con este un tronco común, siendo además una lengua viva y creativa en la que actualmente se escriben novelas, poesía, teatro o en la que se están traduciendo obras de la literatura occidental.

Abstract: Ibn Khaldun accepts the idea that the Arabic Language par excellence is the one in which the Koran was written, the rest of all Arabic variants being explained as a later deformation. This idea has survived in academic circles around the world almost to the present day. Contrary to this view, we defend that the Moroccan Arabic does not derive from the educated variant, even if sharing a common trunk, being in addition a living and creative language widely used nowadays in writing novels, poetry, theatre or in translation of works from the western literature.

Palabras clave: Ibn Jaldún. Árabe clásico. Árabe marroquí. Lengua nativa. Educación.

Key words: Ibn Khaldun. Classical Arabic. Moroccan Arabic. Native Language Education

Recibido: 04/07/2012 **Aceptado:** 23/11/2012

Toda comunidad lingüística tiene derecho a codificar, estandarizar, preservar, desarrollar y promover su sistema lingüístico, sin interferencias inducidas o forzadas (art. 9)

Toda comunidad lingüística tiene derecho a que su lengua sea utilizada como oficial dentro de su territorio (art. 15.1)

* Profesor titular de “Lengua árabe y dialecto árabe marroquí” en la Universidad Autónoma de Madrid. Desafortunadamente, el nombre de la titularidad a la que estoy adscrito lleva este nombre, que convierte al árabe marroquí en un dialecto de la lengua árabe, entendiéndose por esta la literal o clásica. He aquí una reminiscencia del pensamiento de Codera que todavía sobrevive en el Arabismo español a través de sus planes de estudio. Lo más lógico hubiera sido “árabe literal y árabe marroquí”. Todas las traducciones de textos del árabe literal, árabe marroquí y francés al español han sido realizadas por el autor de este artículo.

Toda comunidad lingüística tiene derecho a una educación que permita a sus miembros el conocimiento de las lenguas vinculadas a la propia tradición cultural, tales como las lenguas literarias o sagradas, usadas antiguamente como lenguas habituales de la propia comunidad (art. 27)¹

0. INTRODUCCIÓN

Hablar del árabe es describir sus diferentes registros, situación que algunos han definido como “multiglósica”, ya que un hablante, partiendo de su lengua nativa² y el nivel de alfabetización que posea en el registro culto, se puede mover en un continuo de registros entre estos dos dependiendo de las circunstancias o el contexto en el que se encuentre. Y así, un arabófono puede emplear su árabe nativo en su estado más puro o hablar en un registro intermedio, con voces y expresiones del árabe literal, en situaciones orales como una entrevista, el parlamento o reuniones administrativas. También puede utilizar su lengua nativa con partículas o fonemas que considera de mayor prestigio porque así lo reflejan los medios de comunicación que emiten desde las capitales políticas o económicas, lo cual le acercará en la conversación a los correligionarios de otras regiones del país en el que vive. Y en el lugar más alto del pódium de esta multiglosia, situamos al árabe antiguo o clásico, aquel en el que fue escrito el Corán y que se considera lengua sagrada y ‘mal llamada’ origen de los ‘mal llamados’ dialectos árabes. Este registro, respondiendo a la llamada de la modernidad que irrumpe en el Mundo Árabe a partir de la colonización europea en el siglo XIX, y que da lugar a un movimiento conocido como *Nahda*, el renacimiento árabe, se revitaliza, dotándose de nuevos términos y aligerando la complejidad de su estructura sintética. Y surge entonces una nueva *glosia* que los académicos han convenido en llamar de distintas maneras: estándar, culta, clásica, y también moderna o literal.

Ya bien entrado el siglo XXI, y teniendo en cuenta que los países árabes ya han sido descolonizados hace más de cincuenta años, y a pesar de que podamos hablar de neocolonización, nos encontramos ante unas fronteras más o menos definidas —aunque persistan territorios todavía sin un reconocimiento pleno— y unas capitales que son punto de referencia para cada país en concreto. Muchas de

1. *Declaración Universal de los derechos lingüísticos*. <http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/linguisticos.htm>

2. Hemos preferido en este artículo emplear la denominación *lengua nativa* en lugar de *lengua materna* siguiendo las consideraciones, que nos parecen acertadas, de Moreno: “Es preferible hablar de lengua nativa o lengua primera en vez de *lengua materna*. No siempre es la lengua de la madre la que primero se aprende. Por otro lado, los niños cuyo padre y madre hablan una lengua cada uno, pueden adquirir de modo natural las dos: ambas serán lenguas nativas o primeras, pero no lenguas maternas” (Juan Carlos Moreno Cabrera. *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial, 2009, p. 258).

estas capitales han visto aumentar su población de manera considerable como consecuencia del éxodo rural, lo cual ha venido conformando un árabe al que se le ha denominado “urbano”, una especie de haz dialectal que todavía no termina de homogeneizarse completamente, pudiendo encontrarse variantes, aunque esta situación no significa que no podamos definir a este árabe urbano y distinguirlo de otras zonas del país. El escritor marroquí Abderrahim Jiran recuerda en su novela *El palo de billar* (*‘aṣā al-baliyārdu* - عصا البلياردو), cómo en la ciudad de Casablanca, al llegar desde su pueblo a los dieciocho años, oía diferentes dialectos en las calles:

“Por aquel entonces, Casablanca era un taller grande que reunía a la gente de todos los lados sin distinguir su dialecto ni su origen, sin oprimir a nadie, con el deseo de que todos convivieran. Nadie se imaginaba que su buena acogida pudiera cambiar y perderse luego, o que su alma pudiera ser despojada algún día... Era, al poner mis pies en ella por primera vez, una ciudad que estaba fundada de forma diferente a lo que estamos acostumbrados, se hablaban todos los dialectos, aparecía como un tejido en el que se entrelazaban costumbres, vestidos, lugares [...]”³.

Cuando hablamos de árabe marroquí, las variantes que parecen imponer más sus criterios son la de la capital política, Rabat, y la de la económica, Casablanca, ya que desde estas ciudades emiten los medios de comunicación, en ellas están las cámaras de representantes, y hacia ellas se dirige la mirada del resto del país, como si la variante de las grandes ciudades estuviera más cercana a la modernidad o fuera más prestigiosa por albergar los edificios del gobierno o la bolsa. Es este registro al que podemos calificar como base de una estandarización⁴ o como punto de referencia de prestigio que se tiende a imitar, minusvalorando las hablas propias, consideradas menos valiosas, y aunque esto se produzca de manera poco consciente. Y además, tenemos que aclarar que una variante no es más prestigiosa que otra porque sea capaz de abstraer mejor los conceptos, esto no es admisible⁵.

3. Abderrahim Jiran. *‘aṣā al-baliyārdu. al-Dār al-Baydā’: Afrīqyā al-Šarq*, 2010, p. 26.

عبد الرحيم جيران. *عصا البلياردو. الدار البيضاء: أفريقيا الشرق*, 2010، ص. 26.

Texto traducido:

”وقد كانت الدار البيضاء وقتئذ ورشة كبيرة تستقطب الناس من كل الجهات على اختلاف لهجاتهم وأصولهم، ولا تضيق بأحد، وترغم الجميع على التعايش. ولا أحد يتخيل أن حفاوتها يمكن أن تنقلب فيما بعد إلى تيه، أو أنها ستنهيه في يوم ما روحه... كانت، وأنا أطاها لأول مرة، مدينة تتأسس مغايرة لما ألفناه، فقد كانت ترطن بكل اللهجات، وتنبدى نسيجا متداخلا من العادات والأزياء والأمكنة [...]”.

4. Juan Carlos Moreno Cabrera (*Op. cit.*, p. 48) explica que este fenómeno se debe a “una serie de procesos extralingüísticos que tienen que ver muy a menudo con el dominio que un determinado grupo social, político, cultural o económico ejerce sobre otros grupos”.

5. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, p. 56.

En muchos territorios, y este ha sido el caso de Andalucía hasta tiempos recientes, se tiende a imitar el registro de las capitales, por influencia de los medios de comunicación, pensando que el uso de partículas o fonemas empleados en las grandes ciudades son más prestigiosos que aquellos de las zonas rurales. En Chauen, por ejemplo, el empleo del preverbo flexionado *na-* (1ª pers. c.), *dā-* (2ª pers. c. y 3ª pers. sing. fem.) y *lā-* (3ª pers. sing. masc. y pl. c.) puede ser interpretado como rasgo de feminidad o de vejez, ya que son las mujeres y los hombres mayores los que siguen utilizándolo. Y así, entre las nuevas generaciones, se generaliza el uso del preverbo *kā-*, empleado en Rabat y Casablanca, junto a *tā-*.

Después de lo dicho anteriormente, y dejando a un lado el término *multiglosia*, que haría más extensa nuestra exposición, sin aportar mucho más a nuestro objetivo, sí que podemos definir la situación de la lengua árabe —y aunque pueda ser trasladada a todos los países, nos centraremos en Marruecos— desde la *pentaglosia*⁶. Y así, las cinco *glosias* —registros o variantes que nos interesan— son: la lengua nativa; el árabe urbano hablado en la capital política, Rabat, y la económica, Casablanca, base de la koiné que se tiende a imitar; el árabe marroquí moderno, un registro con la estructura de la lengua nativa ‘koinizada’ y enriquecido con vocabulario y expresiones del árabe literal; el árabe literal, empleado por la administración, la prensa y la educación de forma general; y el árabe antiguo, aquel en el que fue escrito el Corán y base de los textos que se escribieron con posterioridad y hasta la *Nahḍa*. ¿Y qué entendemos entonces por árabe marroquí? Se trata del tercero de los registros expuestos, cuya estructura es la base de la lengua nativa del sesenta por ciento de la población marroquí, siendo el amazige la lengua nativa del cuarenta restante en alguna de sus tres variantes, *tāriḥīt*, *tāmāzigt* y *tāšelḥīt*. Dentro del árabe marroquí, podemos hablar de dialectos, atendiendo a las tres zonas dialectales que dividen el país —norte, centro y sur⁷— o a las hablas propias que pueden ser catalogadas en dialectos urbanos y rurales, de forma sincrónica, o en sedentarios —prehilalíes— y beduinos —hilalíes—, diacrónicamente.

Sobre la distinción entre lengua y dialecto, hablamos en otro trabajo y entonces defendimos el carácter de lengua del árabe marroquí⁸. Apoyando nuestra pos-

6. Sobre esta cuestión, puede verse Francisco Moscoso García. “La pentaglosia en Marruecos. Propuestas para la estandarización del árabe marroquí”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam*, 59 (2010), pp. 45-62.

7. Jeffrey Heath. *Jewish and Muslim Dialects of Moroccan Arabic*. London - New York: RoutledgeCurzon, 2002, pp. 1-10.

8. Francisco Moscoso García. “Árabe marroquí: vulgar y dialectal. El interés por su aprendizaje y su metodología de estudio durante el Protectorado”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 12 (enero-junio de 2012), 35 págs [en prensa].

tura, Moreno⁹ argumenta que la distinción es más política que lingüística, aunque este autor precisa que “no hay lengua sino un conjunto de variedades lingüísticas estrechamente emparentadas y confinadas a un determinado territorio”. Nosotros entendemos que en las fronteras políticas de Marruecos, la lengua nativa árabe tiene un esquema común que permite la comunicación entre sus hablantes, y esto aceptando las variedades lingüísticas a las que hemos denominado dialectos. Podríamos alargar las variedades lingüísticas a Argelia o Túnez, en donde la lengua árabe nativa es comprensible por los marroquíes, aunque los particularismos van aumentando más conforme nos desplazamos hacia Oriente. Pero ajustándonos a la situación actual, nos detendremos, por cuestiones prácticas, en las fronteras marroquíes definidas tras la independencia en 1956, sin que ello implique en un futuro seguir ampliando las fronteras de la lengua nativa hacia los dos países magrebíes antes citados.

En este artículo haremos un balance, partiendo de las reflexiones de Ibn Jaldún sobre el desprestigio de la lengua nativa y cómo esta se está empezando a valorar hoy en día como un instrumento de creación tan válido como el registro culto. Queremos dejar claro además que nuestra intención no es la destrucción del árabe literal, una lengua que valoramos como un importante vehículo de expresión de todos los árabes en general, sino el reconocimiento creativo del árabe marroquí como lengua nativa, su codificación y normalización, su inclusión en la primera etapa educativa de la escuela y su apuesta decidida por expresarse a todos los niveles y en todos los contextos. Presentamos finalmente textos de tres obras literarias escritas en árabe marroquí con el fin de demostrar que es una lengua creativa como cualquier otra del mundo, por pocos hablantes que tenga. Es muy probable que esta revaloración ayude a superar los índices de analfabetismo en árabe literal que arrastra Marruecos desde la independencia, y que actualmente ronda el cincuenta por ciento. Creemos firmemente que las destrezas en una segunda lengua –en este acaso el árabe literal– sólo se pueden conseguir totalmente si el discente asienta bien sus bases de raciocinio en su lengua nativa.

1. *IBN JALDÚN Y LA DEFENSA DE LO IMPOSIBLE*

El prestigioso hombre de letras de origen andalusí y sudarábigo Ibn Jaldún¹⁰ (1313-1374) nació en Túnez y vivió en un mundo arabo-islámico controlado por las siguientes dinastías: los meriníes en Marruecos (1269-1420), los hafsiés en Túnez (1228-1574), los nazaríes en Granada (1238-1492), los mamelucos en

9. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, pp. 47-48.

10. Sobre este autor, puede consultarse el artículo “Ibn Jaldūn, ‘Abd al-Rahmān”. *Biblioteca de Al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, vol. 3, nº 676, pp. 578-597.

Egipto (1250-1517) y el Imperio mongol de Tamerlán (1331-1405). El padre de la Historia Contemporánea y la Sociología, acaba a los cuarenta y cinco años la redacción de la *Muqaddima*, la cual constituye un *Discurso sobre la Historia Universal*, aunque parece ser que hizo adiciones hasta 1402¹¹. Veamos a continuación qué entiende este investigador por la lengua árabe en su segunda gran obra, la *Historia de los bereberes*:

“La lengua árabe, tal como se hablaba en la tribu de Moder, y que, en el Corán, filtra una excelencia de estilo que ningún esfuerzo humano sabría alcanzar, se ha corrompido entre los árabes de nuestros días. Han alterado las inflexiones gramaticales, dejándose arrastrar hacia los errores gramaticales, a pesar de que primitivamente hubieran empleado las formas correctas. Estas alteraciones son barbarismos (*‘użma*), y aquellos que se los permiten merecen llamarse *árabes musta ‘żim* (bárbaro)”¹².

Así pues, Ibn Jaldún piensa que la lengua árabe en su origen fue aquella en la que fue escrito el Corán y lo que ha llegado a sus días es una corrupción, tachando las diferencias entre el árabe hablado de su época y el codificado en el Corán de barbarismos. Esta es la misma idea que sobrevivió en el arabismo español hasta no hace mucho tiempo, aunque sospechamos que todavía sigue existiendo. Las lenguas se enriquecen unas a otras, se prestan, adaptan los préstamos a su estructura, se regeneran, van evolucionando. En este sentido, todas las lenguas son criollas. Moreno¹³ nos recuerda que, por ejemplo, el coreano y el japonés poseen bastantes préstamos del chino o el inglés del francés. Y que, desgraciadamente, “el sistema educativo europeo está dirigido, en la enseñanza de las lenguas oficiales, a la evitación de cualquier forma de criollización”, ya que “las clases dominantes siempre han tenido miedo a las formas criollas de sus lenguas que, de generalizarse, podrían acabar con su predominio cultural”¹⁴.

Todas las lenguas son ‘bastardas’, como lo es el ser humano, cuya mezcla sigue enriqueciéndonos hoy día gracias al ir y venir y al contacto, contribuyendo

11. Ibn Khaldún. *Discours sur l’Histoire Universelle (al-Muqaddima)*. Trad. nouvelle, préface et notes par Vincent Monteil. Beyrouth: Commission Internationale pour la Traduction des Chefs-d’œuvre, 1967, pp. VII-XVI.

12. Ibn Khaldún. *Histoire des berbères et des dynasties musulmanes de l’Afrique Septentrionale*. Trad. William Mac-Guckin de Slane. Édition intégrale. Alger: Berti Éditions, 2003, p. 5. Texto traducido: “La langue árabe, telle qu’ on la parlait dans la tribu de Moder, et qui, dans le Coran, filtre une excellence de style qu’ aucun effort humain ne saurait atteindre, s’ est corrompue chez les Arabes de nos jours. Ils en ont altéré les inflexions grammaticales, en se laissant aller aux solécismes, bien que primitivement ils en eussent employé les formes correctes. Ces altérations étant des barbarismes (*aād-jema*), ceux qui se les permettent méritent l’ appellation d’ Arabes *mostaādjem* (barbarisants)”.

13. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, pp. 71-73.

14. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Ibidem*, pp. 70-71.

así a la multiculturalidad, la integración, el enriquecimiento, la democracia, la criollización. Pensar lo contrario es empobrecerse y dirigirse hacia la intolerancia. ¿Qué ocurriría —se pregunta Moreno— si elimináramos todos los préstamos del español? Pues sencillamente “que el español se vería reducido a un castellano con un léxico rural y que podríamos juzgar no apto para expresar la cultura urbana actual”¹⁵. Lo mismo diríamos del árabe clásico. Miquel¹⁶ nos recuerda que en el siglo VII, en la capital de los Lajmíes, la ciudad de Hira (Iraq), se compuso un tipo de poesía cuya temática era parecida a la que se componía en la Península Arábiga y que jugó un papel importante en la adquisición de préstamos procedentes del arameo y el persa principalmente, incluyendo conceptos tomados del cristianismo y el maniqueísmo.

No nos detendremos mucho en esta cuestión, ya que lo hemos tratado con detalle en dos artículos recientes¹⁷, pero valga la pena poner como ejemplo las palabras del padre de los arabistas españoles, Codera y Zaidín¹⁸, las cuales tienen un claro paralelo con las del padre de la Historia Contemporánea y la Sociología, y reflejan una intolerancia que no es aceptable hoy día:

“En realidad el árabe vulgar es el mismo árabe clásico ó literal, más o menos corrompido por el pueblo, en unos puntos de un modo, en otros de otro, ya sea modificando la fonética, suprimiendo las sílabas finales (y esta es la modificación más importante), ya suprimiendo sílabas por el principio, por prescindir de la primera vocal, ya introduciendo palabras de las lenguas habladas por los pueblos con quienes los musulmanes han estado en mayor comunicación”.

Este tipo de comentarios resulta bastante forzado, ya que pretenden someter la estructura de la lengua hablada nativa a la de un registro que no es origen de los distintos registros del árabe-lengua nativa que se hablan en los distintos países. Es como quien antes de la llegada del estructuralismo pretendía describir la gramática de las lenguas latinas a partir de la propia del latín, forzando en muchos casos las definiciones, ya que, por ejemplo, los casos habían desaparecido. Aún más, se trataría de definir una lengua analítica partiendo de los principios de una sintética. Es más lógico pensar que ya en una etapa preislámica e inmediatamente anterior a

15. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Ibidem*, p. 192.

16. André Miquel. *La littérature arabe*. Paris: Presses Universitaires de France, 1969, p. 18.

17. Francisco Moscoso García. “El árabe marroquí: una lengua y no un dialecto. Educar en la lengua nativa”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 10 (enero-junio 2011), pp. 134-144; y Francisco Moscoso García. “Árabe marroquí: vulgar y dialectal...”.

18. Recogidas en *El Imparcial*, 1907 (Bernabé López García. “Dos artículos de Francisco Codera sobre el ‘árabe vulgar’”. *Revista Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5 (mayo-agosto 2008). http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Revista/reim5/franciscocodera.htm#_ftn16).

la llegada del profeta Mahoma, existían distintos registros árabes, desconociendo —o aventurándose a establecer teorías— hoy en día cuál era el tronco común del que procedían¹⁹. Ferrando²⁰ nos dice que el registro en el que se escribió el Corán pudo ser el *qurayšī* —la lengua nativa del profeta— o una coine que utilizaban los poetas, aunque también una simbiosis de estas dos.

Desde un punto de vista diacrónico, los distintos registros de lengua árabe nativa que existen en el Magreb, pertenecen a dos grandes familias que se conocen con el nombre de prehilalíes y hilalíes. El nombre procede de la tribu Banu Hilāl, de la que hablaremos más adelante. Los primeros son de tipo sedentario y los segundos beduinos. Los especialistas coinciden en situar la frontera de expansión entre ambos entre los siglos XI y XII, cuando los Banu Hilāl emigran hacia la parte occidental del norte de África procedentes del Egipto de los fatimíes. También llegan con posterioridad los Banu Sulaym y los Banu Ma‘qil²¹.

Ibn Jaldún en su *Muqaddima* afirma que los dialectos sedentarios que se hablan tanto en Occidente como en Oriente proceden de los árabes de Muḍar, a los que pertenecen los *qurayšīyyīn*, y de ellos formaba parte el profeta Mahoma. Se trata de un habla alterada y sin *i'rāb* (“uso de las desinencias”, “declinación”, “conjugación”). El califa Omar impuso la lengua árabe en su expansión, lo cual favoreció su extensión en las ciudades, pero se alteró en sus reglas gramaticales debido al contacto con los extranjeros, por ejemplo, con los bereberes en Occidente. Del habla de los beduinos dice que está mucho más cercana al carácter árabe (*urūbiyya*)²². Y debido a la degradación de la lengua árabe, hubo que establecer los principios de la gramática para evitar que la lengua del Corán y de las tradiciones se volviera ininteligible, aunque Ibn Jaldún se queja de que en su época esta disciplina esté en decadencia, al igual que otras ciencias y artes, lo cual es el resultado del declive de la civilización²³. Tusón²⁴ responde con estas palabras a esta actitud de salvaguarda de la lengua a través de su fijación:

19. Ignacio Ferrando. *Introducción a la Historia de la Lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Navarro & Navarro, 2001, pp. 135-145.

20. Ignacio Ferrando. *Ibidem*, pp. 83-85.

21. Sobre esto, puede consultarse Francisco Moscoso García. “Situación lingüística en Marruecos: árabe marroquí, beréber, árabe estándar, lenguas europeas”. *Al-Andalus-Magreb*, 10 (2002-2003), pp. 167-186.

22. Sobre esto, véase Ibn Khaldún. *Discours*, vol. II, pp. 779-781.

23. Acerca de este particular, véase Ibn Khaldún. *Discours*, vol. III, pp. 1246-1248.

24. Jesús Tusón. *Mal de Llengües*. Barcelona: Labutxaca, 2010, p. 37. Hemos optado por no traducir el texto catalán al español por ser una de las lenguas oficiales de España. En Cataluña —como explica Moreno (*op. cit.*, p. 67)— es frecuente que un castellano hablante entienda el catalán sin que lo hable

“Les gramàtiques eren instruments filològics dirigits, en darrer terme, a l’estudi i a la interpretació dels vells poetes i de cap manera reguladors dels usos quotidians. Amb tota probabilitat, les necessitats de la retòrica van fer el primer pas cap a la desfiguració de la desfiguració, i el mateix Quintilià va descriure el grammaticus com l’home que posseïa la ciència per ensenyar a parlar correctament i (herencia dels filòlegs alexandrins) per ensinistrar els alumnes en les tasques d’interpretació dels poetes”.

En cuanto al rasgo diferenciador más relevante entre los dialectos sedentarios y beduinos está la pronunciación de la letra *qāf*. Ibn Jaldún afirma que los beduinos no la pronuncian igual que los sedentarios ni como se recoge en los principios de la gramática, es decir, no la articulan “con la base de la lengua en contacto con el velo del paladar”, tampoco como la *kāf*, sino como “un sonido intermediario entre *kāf* y *qāf*”, es decir, como la *g* de “gato”. Esta pronunciación de *qāf* entre los beduinos es la misma tanto en Oriente como en Occidente y —algo interesante— quienes quieren arabizarse o asimilarse a los árabes, imitan la pronunciación beduina. Este sonido es considerado “bárbaro” por algunos filólogos que conoce Ibn Jaldún y frente a ello, defiende que pertenece a la tradición lingüística²⁵, siendo un rasgo de la lengua de Muḍar²⁶.

En relación a los dialectos sedentarios o prehilalíes, Ibn Jaldún afirma que son diferentes de la lengua de Muḍar, definiéndolos como “habla vulgar”. Esto se debe a su mezcla con los que no son arabófonos, siendo los dialectos occidentales los que están más lejos del árabe clásico, lo cual puede verse reflejado en algunos gramáticos que, siendo buenos conocedores de las reglas, cometen errores cuando escriben a un colega o amigo, así como un requerimiento judicial o algo parecido²⁷. El sociólogo está convencido de que en las grandes ciudades, los filólogos no hablan bien el árabe, ya que no han profundizado en el estudio de los textos²⁸.

En su *Historia de los bereberes*²⁹ da debida cuenta de quiénes eran los Banu Hilal y los Banu Sulaym. Eran nómadas que recorrían el *Higāz* y parte del *Nağd*. Los primeros se movían en *Ġazwa*, una montaña cerca de *Ṭayf*, y los segundos alrededor de Medina. Algunos veranos se trasladaban a Irak y Siria. Los Banu Su-

fluidamente. A esta situación se la denomina *sesquilingüismo*. ¿Por qué no tenemos la misma actitud el resto de habitantes de la Península, siendo el catalán una lengua de origen latino y cooficial en España? Sería una buena forma de alimentar el plurilingüismo, el multilingüismo y el enriquecimiento humano en general en nuestro país. Invito al lector no catalán a que haga el esfuerzo de entender el texto, aunque sea valiéndose de un diccionario.

25. Ibn Khaldūn. *Discours*, vol. III, pp. 1273.

26. Véase al respecto, Ibn Khaldūn. *Discours*, vol. III, pp. 1270-1271.

27. Ibn Khaldūn. *Ibidem*, pp. 1274-1275.

28. Ibn Khaldūn. *Ibidem*, pp. 1280-1281.

29. Ibn Khaldūn. *Histoire des berbères*, pp. 21-28.

laym se unieron a los cármatas en Baharayn y Omán y fueron expulsados por el príncipe fatimí al-‘Azīz al conquistar esta ciudad de los cármatas en Siria, aunque se llevó consigo a grupos de partidarios de los Banu Hilal y los Banu Sulaym hacia el Alto Egipto a principios del siglo XI. Más tarde, en el 1049-50, el califa fatimí al-Mustansar los traslada desde el Nilo hacia la actual Túnez y aquí se dedicaron —según Ibn Jaldún— a devastar el territorio proclamando la soberanía del califa fatimí, enfrentándose a los sanhayas y al zirí al-Mu‘izz. Poco después, les fue entregado a algunas facciones hilalíes un territorio al poniente de Gabes y, tras vencer a los sanhayas, conquistaron zonas controladas por las tribus zenatas. Nos interesa también destacar que junto a los Banu Hilāl, vinieron también los Banu Ma‘qil³⁰, una tribu que formaba parte de una gran confederación de árabes yemeníes.

Por último, a propósito de las gestas de los Banu Hilāl, Ibn Jaldún refiere los amores entre Šarīf B. Hišām, príncipe del *Hiğāz* y Ğāzya, hija de Ḥasan B. Sarhān, que en su época se contaban³¹, reconociendo el valor creativo de la lengua en la que se cuentan estos relatos, a pesar de que no se siguen las reglas gramaticales en relación al uso de las desinencias:

“Las reglas de la sintaxis desinenciales están en ellos totalmente descuidadas: pero hemos establecido ya, en nuestros Prolegómenos, que la ausencia de las inflexiones gramaticales no influye para nada en la justa expresión del pensamiento. Es cierto que a la gente instruida, habitantes de las ciudades, no le gusta oír recitar tales poemas, porque las desinencias gramaticales no son siempre exactas; este defecto, según su idea, es radicalmente subversivo de la precisión y la claridad, pero yo no soy de esta opinión”³².

Cerramos este apartado haciendo referencia a Taha Hussein (Ṭaha Ḥusayn), quien en su famoso libro *Los días (al-Ayyām - الأيام)*, habla de las gestas de los Banu Hilāl que le gustaba oír contar de niño, al igual que otro tipo de relatos orales. Éstas son sus palabras:

30. Sobre éstos dice que formaban una de las grandes tribus de la Mauritania occidental y vivían en el Magreb *al Aqṣā*, que se habían unido a los Banu Hilāl y eran vecinos de los zenatas, con quienes formaron una confederación. Ibn Khaldūn. *Histoire des berbères*, pp. 85-86.

31. Ibn Khaldūn. *Histoire des berbères*, p. 31.

32. Ibn Khaldūn. *Ibidem*, p. 31. Texto traducido: “Les règles de la syntaxe désinentielle y sont tout à fait négligées : mais nous avons déjà établi, dans nos Prolegomènes, que l’absence des inflexions grammaticales n’influe nullement sur la juste expression de la pensée. Il est vrai que les gens instruits, habitants des villes, n’aiment pas à entendre réciter de tels poèmes, parce que les désinences grammaticales n’y sont pas toujours exactes ; un tel défaut, selon leur idée, est radicalement subversif de la précision et de la clarté ; mais je ne suis pas de leur avis”.

- "فإذا غرَبَتِ الشمس تفرَّقَ القوم إلى طعامهم، حتى إذا صلَّوا العشاء اجتمعوا فتحدَّثوا طَرَفًا من الليل، أقبل الشاعر فأخذ يُنشدُّهم أخبار الهلاليين والزناتيين، وصاحبنا جالس يسمع في أوَّل الليل كما كان يسمع في آخر النهار"³³.

- "ولم يُبلِّغ التاسعة من عمره حتى كان قد وَعَى من الأغاني والتعديد والقصص وشعر الهلاليين والزناتيين والأوراد والأدعية وأناشيد الصوفية جملةً سالحة، وحفظ إلى ذلك كلُّه القرآن"³⁴.

— "Cuando se ponía el sol, la gente se dispersaba y se iba a comer. Y después de la última oración del día, se reunían y hablaban durante una parte de la noche, venía el poeta y empezaba a recitarles las historias de los Banu Hilāl y los zenatas, mientras que nuestro amigo escuchaba sentado al principio de la noche como hacía al final del día".

— "No había cumplido los nueve años cuando ya tenía conciencia de las canciones, los elogios fúnebres, los relatos y la poesía de los hilalíes y los zenatas, las plegarias, las súplicas, los himnos sufíes totalmente devotos, memorizando además de todo esto el Corán".

2. EN DEFENSA DEL ÁRABE MARROQUÍ COMO LENGUA VIVA Y CREATIVA

El 1 de julio de 2011, fue aprobada la Nueva Constitución de Marruecos³⁵ en la que se recoge una reforma lingüística. Si bien antes la única lengua oficial del país que se reconocía era el árabe (se entiende el clásico o literal), la reforma aprobada incluye una lengua más, el amazige en su artículo 5. Sólo se apunta a la preservación del *ḥasaniyya*, el registro hablado en la zona sur, desde el valle del Draa, y se alude a "la conservación de los dialectos y las identidades culturales". En ningún momento, el país vecino ha reconocido el árabe marroquí ni siquiera como lengua nacional. En nuestro trabajo en defensa del árabe marroquí como lengua y no como dialecto³⁶ recordábamos que Marruecos sigue teniendo en torno a un cincuenta por ciento de analfabetismo. Es cierto que el factor económico es importante, sobre todo por la cada vez menor inversión en el sistema educativo público y su consiguiente degradación. Pero también es importante destacar que la lengua nativa de un marroquí no es el árabe literal, tampoco lo es de ningún ciudadano árabe, y que un niño cuando llega a la escuela no es alfabetizado primeramente en su lengua nativa. Los materiales escolares están en árabe literal, y por consiguiente, no se presta atención a las recomendaciones de la Unesco sobre

33. Ṭaha Ḥusayn. *al-Ayyām*. al-Qāhira: Dar al-Ma'ārif. 1981⁵⁹, vol. I, p. 20.

حسين، طه. الأيام. 3 أجزاء. الطبعة التاسعة والخمسون. القاهرة: دار المعارف، 1981، ج 1، ص. 20.

34. Ṭaha Ḥusayn. *al-Ayyām*, vol. I, p. 27.

35. *al-Dustūr al-ḡadīd li-l-mamlaka al-magribiyya*. al-Ribāt, Éditions EMALIV, 2011.

الدستور الجديد للمملكة المغربية. الرباط، Éditions EMALIV، 2011.

la enseñanza, al menos en la etapa primaria, que debe de desarrollarse en la lengua nativa, ya que es un principio pedagógico que no se puede aprender bien una segunda lengua si no se ha desarrollado adecuadamente a nivel educativo la primera. Las destrezas en árabe literal, como L2, serían aún mejor si se aplicara este principio que acabamos de exponer. Recientemente hemos propuesto que el Estado Español reconozca el principio constitucional de cooficialidad del árabe ceutí —que es variante del árabe marroquí—, la lengua nativa de un cuarenta por ciento de la población española de Ceuta. Nuestro país tiene la obligación, al haber alcanzado una madurez democrática, de cumplir la Carta Magna y permitir que el árabe ceutí sea reconocido como lengua cooficial, al igual que otras lenguas en nuestro territorio, y que sea enseñado en la escuela³⁷. No podemos pasar por alto, en la cuestión del análisis del porqué del analfabetismo en Marruecos, factores de tipo estructural, cuyo análisis hemos abordado en nuestra defensa del árabe marroquí como lengua³⁸. En este trabajo hablamos de la política de arabización llevada en Marruecos desde la independencia en 1956 y su ‘marocanización’ y —tomando como base el informe *Le Maroc possible*³⁹— destacamos cómo no ha habido nunca un objetivo político y educativo claro para reducir el analfabetismo. Una de las pruebas de ello ha sido la sucesión en el cargo, entre 1956 y 2005, de treinta y ocho ministros de educación y subsecretarios, una cifra elevada que nos aporta un índice de medición para esta cuestión. Sin detenernos mucho más, este mismo informe reconoce que los diplomados universitarios que optan a algún puesto en el sector público están mal adaptados a las necesidades del mundo laboral. Estas causas, unidas a las económicas y a la necesidad de reconocer la lengua nativa en la enseñanza, son cuestiones que, *grosso modo*, deben de abordarse seriamente en el sistema educativo marroquí para hacer frente al índice tan elevado de analfabetismo que sigue habiendo hoy día. Nosotros nos detendremos aquí especialmente en el reconocimiento del árabe marroquí.

A nivel institucional se habla mucho en Marruecos de arabización y de analfabetismo, pero no se aborda la posibilidad de reconocer, ni siquiera como lengua nacional, el árabe marroquí. En una entrevista realizada a Mohamed Guessous, profesor y especialista en sociología⁴⁰, este afirma que en Marruecos ha habido

36. Francisco Moscoso García. “El árabe marroquí: una lengua...”.

37. Francisco Moscoso García. “El árabe de Ceuta: argumentos para su cooficialidad”. *Actas de V Congreso Internacional de Árabe Marroquí*. Madrid, Casa Árabe, 27 y 28 de abril de 2012. Cuenca-Madrid: Universidad de Castilla-La Mancha - Casa Árabe, 2013 [en prensa].

38. Francisco Moscoso García. “El árabe marroquí: una lengua...”, pp. 137-140.

39. *Le Maroc possible. Une offre de débat pour une ambition collective. 50 ans de développement humain. Perspective 2025*. Casablanca: Éditions Maghrébines, 2006, pp. 110-111.

40. *Discours éducatif au Maroc*. Trad. et présentation d’Abdelkrim Gherib. Casablanca: *Manšūrāt ‘Ālam al-Tarbiyya*, 2009, pp. 13-40 “Rencontre avec Mohamed Guessous autor du thème : la crise de

distintas reformas en la enseñanza sin que ninguna haya tenido en cuenta a la otra, destacando que no hay un “proyecto nacional” para abordarla. Y en relación a la crisis de la educación, está convencido de que se trata de una “crisis de democracia”. Pero en ningún momento se habla del reconocimiento de la lengua nativa, a pesar de que la carencia de los fundamentos para que esto ocurra sí están claros, a saber, la democracia y el proyecto nacional. Sólo alude al fracaso de la arabización cuando dice que en parte la culpa está en el “entusiasmo por las escuelas privadas” y “una búsqueda de las lenguas extranjeras”. Su oposición o inconsciencia de la importancia de la lengua nativa —a tenor de las palabras que recogemos a continuación— puede que le haga pensar que el árabe marroquí es una lengua no evolucionada que no puede acoger un discurso científico en particular o universitario en general⁴¹:

“Así pues, la arabización de la universidad requiere primero una preparación científica, pedagógica, didáctica, lingüística... una preparación de referencias suficientes y una cualificación de los profesores para expresarse en árabe de manera natural, pero no entrecortada como lo hacen los orientales, quienes enseñan en dialecto egipcio...”

Después de estas palabras, el entrevistador le comenta que también hay profesores marroquíes que enseñan en dialecto y Guessous sólo dice: “es verdad”. Y continúa con su discurso falto de concreción y ajeno al reconocimiento del árabe marroquí, como si la lengua nativa no existiera, o quizás, no se quisiera hablar abiertamente del tema por ser tabú⁴²:

“El mayor problema es la ausencia de una visión revolucionaria y modernista de la arabización, sobre todo ahora que se desarrollan algunas preocupaciones de identidades, relacionadas con la identidad cultural, la civilización y la ideología [...] ¿Por qué

l'enseignement au Maroc”, y pp. 83-98 “Rencontre avec Abdelkader Fassi El Fihri au sujet de l'arabisation de l'enseignement au Maroc”.

41. *Discours*, “... Mohamed Guessous...”, p. 35. Texto traducido: “Donc l'arabisation de l'université demande d'abord une préparation scientifique, pédagogique, didactique, linguistique... une préparation des références suffisantes et une qualification des enseignants à s'exprimer en arabe de façon naturelle, mais non entre-coupée comme le font les orientaux, qui, eux enseignent en dialecte égyptien [...]”.

42. *Discours*, “... Mohamed Guessous...”, pp. 36-38. Texto traducido: “Les plus grand problème est l'absence d'une vision révolutionnaire et moderniste de l'arabisation, surtout maintenant que se développent des préoccupations identitaires, identité culturelle, civilisationnelle et idéologique [...] Pourquoi le complexe de l'arabisation a-t-il duré au Maroc et pas dans d'autres pays arabes ? Il nous faut étudier l'évolution de la rentabilité, de l'efficacité, de l'enseignement/apprentissage, des capacités des enfants en fonction des niveaux, des domaines, et des spécialités. L'enseignement supérieur est presque fermé à la recherche pédagogique”.

el complejo de la arabización ha durado en Marruecos y no en otros países árabes? Tenemos que estudiar la evolución de la rentabilidad, la eficacia, la enseñanza / aprendizaje, las capacidades de los niños en función de los niveles, los dominios y las especialidades. La enseñanza superior está casi cerrada a la investigación pedagógica”.

Abdelkader Fassi El Fihri, director del Instituto de Estudios e Investigaciones para la Arabización, tampoco aborda el reconocimiento del árabe marroquí como lengua de la ciencia, aunque sí dice que en todos los países, también en los más poderosos, hay pluralidad lingüística. Habla de “la lengua árabe”, y al igual que en la Constitución marroquí, se refiere al registro clásico o literal, tal como se desprende en su aplicación educativa y administrativa. Y afirma⁴³:

“Muchos son los que alimentan el escepticismo en relación a la lengua y exponen que esta es incapaz de transmitir las ciencias modernas y las informaciones [...] la lengua árabe no es menos que otras lenguas; está, al contrario, clasificada entre las primeras lenguas en el mundo”.

Sobrevive pues una idea falsa que pretende hacer ver que la lengua nativa, al ser oral y no poseer escritura, es incapaz de expresarse de forma literaria o científica, y por consiguiente, no es operativa para la enseñanza. En este sentido, Moreno es bastante claro:

“La idea de que en las comunidades nativas ha de manifestarse el lenguaje mediante sistemas de comunicación más rudimentarios, simples y elementales que los de las lenguas occidentales, es sencillamente falsa. No se han encontrado comunidades cuya lengua autóctona o nativa tenga estas características y pueda considerarse como un sistema más primitivo que el de las lenguas occidentales de ámbito mundial”⁴⁴.

Cuando habla de “lenguas occidentales”, nosotros extrapolamos la idea por analogía al “árabe clásico o literal”, la única lengua, que según algunos, es susceptible de expresar contenidos científicos, educativos o administrativos. Bajo nuestro parecer, existen dos obstáculos que impiden el reconocimiento de la lengua nativa. Por un lado, la idea falsa —a la que hemos hecho referencia anteriormente— de que el árabe en el que está escrito el Corán es el más “genuino” y a partir del cual se ha degenerado la lengua llegando a la situación actual. Y por

43. *Discours*, “...Abdelkader Fassi El Fihri ...”, pp. 84-85. Texto traducido: “Nombreux sont ceux qui nourrissent du scepticisme au sujet de la langue arabe et avancent qu’elle est dans l’incapacité de transmettre les sciences modernes et les informations [...] la langue arabe n’est nullement la moindre des langues ; elle est au contraire classée parmi les premières langues dans le monde”.

44. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, pp. 30-31.

otro, el pensar que el árabe literal es un elemento de unión de los países árabes que, si se destruyera, provocaría su desintegración. A esto último, respondemos que no se trata de desprestigiar o marginar a este registro, no hemos hablado de ello, sino de su consolidación partiendo del reconocimiento de la lengua nativa en el sistema educativo; y también que la unidad del Mundo Árabe debe de buscarse en aspectos más importantes para los pueblos: educación, derechos humanos, apertura de fronteras, democracia, laicidad, finalización de la violencia, etc. Estos argumentos sobreviven en otros países en los que hay una lengua que se considera superior y que impone sus criterios a otras minoritarias, considerándolas falsamente degeneraciones o lenguas primitivas que deben desaparecer. Y ponemos como ejemplo la actitud egocéntrica, etnocentrista e ignorante que manifiestan algunos españoles monolingües de la ciudad de Ceuta cuando desprecian el árabe ceutí, la lengua nativa de un 40% de su población española bilingüe. Si hicieran un mínimo esfuerzo, podrían entender lo que les dice Tusón en relación a este prejuicio:

“El que és cert és que els qui titllen una llengua de ‘difícil’ no són gent especialment procliu a aprendre-la: són persones còmodament instal·lades en el monolingüisme i se senten neguitoses si al seu voltant n’hi ha d’altres que parlen una llengua altra que la seva”⁴⁵.

Ferrando, en relación al uso del árabe marroquí afirma que hay “un clima de mayor permisividad con el dialecto, que ha ido ocupando de forma gradual ámbitos de la esfera pública que estaban reservados al registro normativo del árabe”⁴⁶. Entre los ámbitos de la esfera pública figuran el educativo, el literario, el administrativo, el periodístico o el publicitario. En el primero de ellos, traemos a colación lo dicho en la *La Charte Nationale d’Éducation et de Formation*⁴⁷. En este informe se recomienda el uso de la lengua nativa, el árabe marroquí, en la etapa de preescolar con la finalidad de preparar al alumno a la escritura en árabe clásico. En el plano literario, nos remitimos a un interesante trabajo, presentado en el IV congreso de árabe marroquí, en el que sus autores exponen de forma detallada la mayor parte de las obras literarias escritas en árabe marroquí y las traducciones

45. Jesús Tusón. *Op. cit.*, p. 63

46. Ignacio Ferrando. “Apuntes sobre el uso del dialecto en la narrativa marroquí moderna”. En *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*. Mohamed Meouak, Pablo Sánchez y Ángeles Vicente (eds.). Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2012, p. 350.

47. Véase el estudio que sobre este documento presenta Montserrat Benítez Fernández. *La política lingüística contemporánea de Marruecos: de la arabización a la aceptación del multilingüismo*. En *Estudios Árabes e Islámicos. Dialectología árabe*, 5 (2010), pp. 74-88.

que se han hecho a nuestra lengua⁴⁸. También, en relación al teatro —y este género sí que se caracteriza por su mayor compromiso con la lengua nativa— contamos con el trabajo de Nouaouri sobre la obra *El barbero del barrio de los pobres* de Yousef Fadel⁴⁹. El ámbito administrativo es sobre todo visible en los medios de comunicación, en forma de programas divulgativos, anuncios, etc. La prensa también recurre al árabe marroquí, sobre todo en sus titulares o incluyendo idiomatismos o la referencia exacta a algún comentario realizado⁵⁰. Y por último, la publicidad es un espacio en el que la presencia del árabe marroquí es evidente, por cuestiones económicas, que son las que, desgraciadamente, imponen sus criterios, aunque sean los de reconocer la lengua nativa, con fines puramente comerciales⁵¹.

No podemos dejar a un lado el interesante libro escrito por Shubashi (Šarīf al-Šūbāšī) en 2004, *Viva la lengua árabe... caiga Sibawayhi (li-taḥya al-luġa al-‘arabiyya... yasqū Sibawayh - يسقط سيويي.. لتحييا اللغة العربية)*⁵², que consideramos un ensayo sobre la necesidad de revitalizar la lengua árabe teniendo en cuenta el árabe-lengua nativa, el árabe literal y la apertura al mundo en el que se vive. En esta obra, su autor⁵³ nos llama la atención sobre el hecho de que a partir del siglo XIX la oralidad haya cobrado importancia gracias a los medios de comunicación, la radio, el cine o la televisión, pero también gracias a soportes como el cederrón o los distintos tipos de ficheros sonoros o visuales en los que almacenamos los sonidos y las imágenes. Con anterioridad, sólo la escritura, fundamentalmente en árabe literal, era capaz de esto. Así pues, los medios de comunicación han contribuido a valorar la lengua nativa de los árabes y a difundirla, tomando conciencia de que es:

48. Luis Miguel Pérez Cañada & Anna Salinitro. “Aproximación a la literatura en árabe marroquí: creación y traducción”. *Actas del IV congreso Árabe Marroquí: más allá de la oralidad. Toledo, 23 y 24 de abril de 2010*. Bárbara Herrero Muñoz-Cobo, Luis Miguel Pérez Cañada, Mercedes Aragón Huerta & Francisco Moscoso García (eds.). Almería: Universidad de Almería, 2011, pp. 289-319.

49. Nadi Nouaouri Izrelli. “La traducción desde el árabe marroquí: el caso de *El barbero del barrio de los pobres* de Youssef Fadel”. *Actas del IV congreso Árabe Marroquí: más allá de la oralidad. Toledo, 23 y 24 de abril de 2010*. Bárbara Herrero Muñoz-Cobo, Luis Miguel Pérez Cañada, Mercedes Aragón Huerta & Francisco Moscoso García (eds.). Almería, Universidad de Almería, 2011, pp. 279-287.

50. Sin extendernos en este asunto, nos remitimos al apartado que la obra *De los manuscritos medievales a internet (op. cit.)* dedica a esta cuestión (pp. 377-464).

51. Sobre la publicidad y el uso del árabe y el francés en ella, véase Abderrahim Youssi. “L’ambivalence linguistique: À propos des enseignes commerciales de nos villes”. En *Culture orale et variation linguistique au Maroc*. Leila Messaoudi, Houria Bouarich & Laila Belhaj (coord.). Kenitra : Publications du Laboratoire Langage et Société, Éditions Okad, 2009, pp. 202-219.

52. Šarīf al-Šūbāšī. *Li-taḥya al-luġa al-‘arabiyya. yasqū Sibawayh*. al-Qāhira: al-Hay’a al-Miṣriyya al-‘Āmma li-l-Kitāb, 2004.

الشوباشي، شريف. *لتحييا اللغة العربية.. يسقط سيويي*. القاهرة: الهيئة المصرية العامة للكتاب، 2004.

53. Šarīf al-Šūbāšī. *Op. cit.*, p. 10.

“[...] un ser vivo que tiene que ir cambiando con el tiempo y adaptarse a cada época. Por consiguiente, digo que el error no recae totalmente en los usuarios del árabe sino fundamentalmente en el carácter vetusto de la propia lengua”⁵⁴.

Y por tanto —dice este autor⁵⁵—, “nuestra lengua necesita de una sacudida modernizadora urgente” (لغتنا في حاجة إلى انتفاضة تحديثية عاجلة), que la aleje del peligro de “recogerse en sí misma” (توقع), haciéndola viva y comunicativa y evitando que sólo esté al alcance de algunos sabios o especialistas o que sólo sea estudiada para la lectura del Corán. Siguiendo esta reflexión, Youssi⁵⁶ pone el acento en la importancia de la “Primavera Árabe” de los últimos dos años, la cual ha hecho tomar conciencia de la opresión socioeconómica de estos últimos siglos e, inevitablemente, deberá tratar la cuestión educativa, la cual ha estado bajo opresión de las élites durante trece siglos.

Shubashi, que no es lingüista, y así lo reconoce en su libro, tiene la idea que hemos expuesto de Ibn Jaldún según la cual la lengua originaria es aquella en la que fue escrito el Corán, aunque él aboga por una modernización del árabe, una lengua con una gramática y un léxico complicados:

“Quien observe el desarrollo de la lengua en los países árabes tiene la sensación de que nuestra lengua genuina está amenazada con perderse en beneficio de los dialectos que emplea la gente en las distintas regiones árabes como expresión de sí misma. Existe una aversión clara y generalizada entre los jóvenes hacia el aprendizaje de la complicada gramática de la lengua árabe, el léxico y las estructuras anticuadas, en las que se ha borrado el tiempo y ya no son satisfactorias para las necesidades del hombre moderno para explicarse a sí mismo”⁵⁷.

Esta situación se debe —según él— a que la lengua árabe es la única en el mundo que no ha sufrido cambios ni reformas en sus reglas gramaticales desde hace más de quince siglos⁵⁸, necesitando ser despojada de una complicación que

54. Šarīf al-Šūbāšī. *Ibidem*, p. 11. Texto traducido:

[..] كائن حي لا بد أن تتغير بتغيير الوقت وأن تجاري الزمان. وبالتالي فأنا أقول إن الخطأ لا يقع بالكامل على مستخدمي العربية لكنه يقع أساسا على عاتق اللغة نفسها.

55. Šarīf al-Šūbāšī. *Ibidem*, p. 52.

56. Abderrahim Youssi. “Either the camel dies, or the teacher, or the sultan: the equation of ideology, politics and literacy in the Maghreb”. *Actas del V congreso internacional de árabe marroquí: de la oralidad a la escritura. Madrid, Casa Árabe, 27 y 28 de abril de 2012*. Cuenca - Madrid: Universidad de Castilla-La Mancha - Casa Árabe, 2013. [en prensa].

57. Šarīf al-Šūbāšī. *Ibidem*, p. 52. Texto traducido:

فمن يرقب تطور اللغة في البلدان العربية يستشعر أن لغتنا الأصيلة مهذبة بالضياح لحساب اللهجات التي يستخدمها الناس في الأقطار العربية المختلفة للتعبير عن أنفسهم في حياتهم اليومية. وهناك نفور واضح ومتزايد لدى الشباب من تعلم قواعد اللغة المعقدة والمفردات والتراكيب التي عفى عليها الزمن ولم تعد تفي باحتياجات الإنسان الحديث في التعبير عن نفسه.

58. Šarīf al-Šūbāšī. *Op. cit.*, p. 53.

conduce al hablante a realizar un esfuerzo adicional, ya que si la lengua es el reflejo del desarrollo de una civilización, esta debe de estar más cercana a la razón y al espíritu del ser humano con el fin de que pueda comunicarse mejor⁵⁹. Y en relación con la situación de diglosia que vive el arabófono en los países árabes, la define como “esquizofrénica”⁶⁰. Al explicar esta patología psicológica, afirma:

“Porque el hombre, como es sabido, no piensa de forma simple, sino mediante palabras que se van formando en su intelecto. El arabófono está amenazado por la esquizofrenia al pensar: ¿piensa en árabe clásico o en dialecto? Cualquiera que sea la respuesta, lo cierto es que hay una confusión en su razonamiento que no le ayuda en la claridad intelectual”⁶¹.

En Egipto, que podemos considerar el país en el que más esfuerzos se han hecho por el reconocimiento del árabe-lengua nativa a nivel literario, desde 1994 se escriben libros —novelas, colecciones de relatos cortos, etc.— en la lengua nativa o en un estilo mixto entre los registros clásico y egipcio⁶². Aunque el debate sobre si escribir en la lengua nativa o en el registro árabe clásico ya surgió en el siglo XIX durante la *Nahḍa* o ‘Renacimiento Árabe’, en el que se empiezan a traducir obras literarias y científicas occidentales, además de escribir en un registro de árabe clásico más renovado y simplificado. En este sentido, el gran estudioso de la literatura árabe, André Miquel señala lo siguiente⁶³:

“En el otro lado, están los que creen que, partiendo de que cualquier lengua pertenece a su tiempo, hay que ir al pueblo y hacerlo expresar en su misma voz, en el idioma que habla realmente, es decir, en el dialecto, evolutivo y abierto, específico de tal o tal país. Debate esencial y temible, ya que coincide, más allá del simple problema del lenguaje, con el conflicto que enfrenta, desde el siglo XIX, al ‘fundamentalismo islámico’, partidario de la fidelidad incondicional a las fuentes, y especialmente al árabe

59. Šarīf al-Šubāšī. *Ibidem*, p. 110.

60. Šarīf al-Šubāšī. *Ibidem*, p. 125.

61. Šarīf al-Šubāšī. *Ibidem*, p. 128. Texto traducido:

ولأن الإنسان كما هو معروف لا يفكر بطريقة مجرد وإنما من خلال كلمات تتشكل في عقله. فإن العربي مهدد بانفصام في التفكير. هل يفكر بالفصحى أم بالعامية؟ وأيا كانت الإجابة فمن المؤكد أن هناك تشويشا في عقله لا يساعده على الوضوح الذهني.

62. Gabriel M. Rosenbaum. “Modern Egyptian Arabic: from Dialect to Written Language”. En *De los manuscritos árabes a internet*, pp. 359-374, p. 265.

63. André Miquel. *Op. cit.*, p. 101. Texto traducido: “Dans l’autre camp, ont trouve tous ceux qui estiment que, toute langue étant de son temps, il faut aller au peuple et l’exprimer par sa voix à lui, dans l’idiome qu’il parle réellement, à savoir dans le dialecte, évolutif et ouvert, spécifique de tel ou tel pays. Débat essentiel et redoutable, car il recoupe, au-delà du simple problème du langage, le conflit que se livrent, depuis le XIX^e siècle, le ‘fondamentalisme islamique’, partisan de la fidélité inconditionnelle aux sources, et notamment à l’arabe classique qui reste l’expression souveraine de l’Islam, et le modernisme, tenté par tout ce qui fait non plus l’Islam conçu comme un idéal fixé ne varietur, mais le monde où vivent aujourd’hui les musulmans”.

clásico que sigue siendo la expresión soberana del islam, con el modernismo, que se inclina hacia todo aquello que ya no es el islam concebido como un ideal fijo *ne varietur*, sino el mundo en el que viven hoy los musulmanes”.

La novela ha sido, desde la *Nahḍa* un vehículo de expresión del árabe egipcio que se ha dejado ver en los diálogos, contribuyendo a reflejar —según la visión de Miquel⁶⁴— “la complementariedad de las dos lenguas”. Por otro lado, cabe destacar también en la primera mitad del siglo XIX el uso del árabe argelino en la correspondencia que ha estudiado Amara⁶⁵, afirmando que su uso no sólo refleja el desconocimiento del árabe clásico o la presión de las autoridades coloniales, sino que “elle est aussi le résultat d’un long processus historique marqué par la diffusion de la culture arabe en milieu rural”⁶⁶.

3. EJEMPLOS DE CREACIÓN EN ÁRABE MARROQUÍ

No pretendemos a continuación hacer una presentación exhaustiva de las novelas, relatos cortos o traducciones de obras de la literatura occidental que se han volcado al árabe marroquí en los últimos años. Aunque sí es nuestro propósito ofrecer como muestra un botón con varios textos en esta lengua que son reflejo de su capacidad creativa. La grafía empleada es la árabe, aunque no está normalizada su escritura, por ser una lengua oral, marginada de la educación y otros ámbitos sociales. En relación a la normalización de la escritura, proponemos los criterios resumidos propuestos por el profesor Youssi en un artículo reciente acompañado por un apéndice con una tabla de contenidos gramaticales⁶⁷, esbozando así una gramática del árabe marroquí que tiene la intención de publicar próximamente. En general, se propone mantener las interdentales que existen en árabe literal, en un esfuerzo por acercar los dos registros del árabe, el marroquí y el literal, aunque aquel no tenga esta pronunciación. Este acercamiento de registros es palpable igualmente en la presencia de la vocal protética en el imperativo o el *alif* al final de la escritura del verbo en tercera persona plural del perfectivo. Indica también la anexión de los morfemas gramaticales de una consonante, como *b*, *l* y *f*, al sustantivo al que rigen: المحكمة (*l-el-maḥkama*) “al tribunal”, بالسكّر (*b-es-sukkār*) “con azúcar”, فالقهوة (*f-el-qahwa*) “en el café”; no así los de dos consonantes, que

64. André Miquel. *Ibidem*, p. 204.

65. Allaoua Amara. “L’écriture en árabe dialectal dans le corpus de lettres árabes du Constantinois. ‘Papiers Duvivier’ 1833-1840”. En *De los manuscritos árabes a internet*, pp. 255-273, p. 258.

66. Allaoua Amara. *Op. cit.*, p. 265. Traducción: “sino que también es el resultado de un largo proceso histórico marcado por la difusión de la cultura árabe en el medio rural”.

67. Abderrahim Youssi. “Either the camel dies...”.

irán separados: الحبس من الحيس (*mn el-habs*) “desde la prisión”, كما يخدم (*kā-yajdem*) “él está trabajando”; o la escritura de و (*u, w*) “y”.

Queremos apuntar también que el registro árabe empleado está basado en la variante hablada en Rabat y Casablanca, que podemos considerar como la base estándar en ciernes, y enriquecido con palabras y giros del árabe literal⁶⁸. Frente al prejuicio muy extendido, sobre todo entre los monolingües de nuestra sociedad española, que consiste en pensar que una lengua oral, carece de literatura, respondemos con las palabras de Moreno para descubrir lo absurdo de esta idea:

“Del hecho de que una lengua no conozca la escritura no se sigue que desconozca la literatura, ni tampoco que ese idioma no sea lengua de cultura, tal como alguna vez nos podemos sentir tentados a afirmar, sin duda, deslumbrados y apabullados por la grandeza de nuestra cultura escrita”⁶⁹.

3.1. Nuestro primer texto está extraído de la traducción del poema *La rima del viejo marinero* (*Qaṣīdat al-baḥār al-šāyib* - قصيدت البحار الشايب), de Taylor Coleridge, cuya edición bilingüe acaba de aparecer, y que ha traducido Abderrahim Youssi⁷⁰. Hemos seleccionado un párrafo del prólogo escrito por el traductor y un cuarteto con su correspondiente traducción al inglés.

”هاني ثاني أي الشرف نقدّم هنا للقارئ تحفة عالميّة اخرى من اروع النظم، على الإطلاق، فاللغة الانجليزية. ومرة اخرى، وحدة من الغايات ديال هذ الترجمة هي، اولاً، الأمل فتمتيع القراء المغاربة بالجماليّات الادبيّة الخارقة للعادة ديال هذ النص؛ وثانيًا، تقديم البرهان، مرة اخرى، بأنّ الدارجة المغربية، مثل جميع اللغات د البشرية، يمكن ليها تعبّر على هذ الجماليّات بنفس القوة ونفس الروعة الموجودة فالنتاجات الادبيّة العالميّة الاخرى ديال البشرية”⁷¹.

“Tengo nuevamente el honor de presentar aquí al lector otro de los grandes tesoros de la literatura mundial, sin ninguna duda, escrita en inglés. Una de las intenciones, una vez más, que persigue esta traducción es la esperanza de que los lectores marroquíes puedan disfrutar con las extraordinarias bellezas literarias; y en segundo lugar, probar que el árabe marroquí, como todas las lenguas del mundo, puede expresar estas be-

68. Es lo que conocemos como árabe marroquí moderno. Abderrahim Youssi. *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*. Préface de D. Cohen. Casablanca: Wallada, 1992.

69. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, p. 201.

70. Samuel Taylor Coleridge. *The Rime of the Ancient Mariner. A ballad in seven parts.* (قصيدت (البحار الشايب. قصيدة من سبعت مقطوعات Rabat Net Maroc, 2012.

71. Samuel Taylor Coleridge. *Op. cit.*, p. 3.

llezas con la misma fuerza y esplendor que aparecen en las otras producciones literarias mundiales del ser humano”.

“At length did cros san Albatross,
Thorough the fog it came;
As if it had been a Christian soul,
We hail’d it in God’s name”⁷².

”وفيوم من الأيام، يا صاغي، لنا ظهر طير البتروس،
من ورا الغمام جا، قاطع البراري بجناحو الفسيحة،
توجّهنا لو بالسلام كأثو روح سايرة، بإمان القدوس،
وبإسم ربنا الخلاق، ناجيناه بالتحيات والأمانى المليحة“.

3.2. El texto siguiente está sacado de una novela escrita por Mourad Alami (علمي) y titulada *La partida: una lágrima viajera*. *OUT (al-Raḥīl. Dum ‘a msāfra. OUT - OUT* - *الرّحيل. دُمعة مُسافرة*).⁷³

”محسن كان يعرف لا من الدار البيضاء ولا من المغرب كولو غير المنشورات اللي كانوا والبيديه كايحطوا ليه على الطلبة قبل ما يسافروا كلّ عام ألبليّدة، كيف كانوا كايقولوا. كان دائما كايرفض يمشي معاهم، لأنه ما كايعرف حدّ تمّا. زايدون لغتو المغربية كانت كؤلها مهرمشة حتى بداوا صحابو كايضحكوا عليه، أمّا اللغة العربية اللي فرضو عليه والبيديه بقرى في الجامع، رفضها من اللول حيث قال مع راسو: أو ها أنا تعلمتها مع من غادي نهضها، مع الجاوش؟ كان دائما كايقول في عناد: هُنا بلادي. إيّه في بلاد "السّيلت" سكان ألمانيا الأصليين“⁷⁴.

“Muhsen no conocía ni Casablanca ni Marruecos, solamente todas las publicaciones que sus padres le colocaban sobre la mesa antes de viajar cada año al pequeño país, como ellos solían decir. Él siempre se negaba a ir con ellos, ya que no conocía a nadie allí. Y además, su lengua marroquí era toda ella cortada, hasta el punto de que sus amigos se reían de él. En cuanto a la lengua árabe, que sus padres le habían obligado a estudiar en la mezquita, la rechazó desde el principio, ya que se decía: ‘si la estudio, ¿con quién voy a hablarla, con los pajarillos?’ Siempre decía con convicción: ‘aquí está mi país. Sí, mi ciudad originaria es Esselt, en donde están los habitantes originarios de Alemania”.

3.3. Y el tercero de ellos está extraído de la novela de Aziz Regragui (‘Azīz al-Raqrāqi), *Las batidas del gobernador (Hyāḥāt al-bašā - حياحات البشا*):

”وعمام ثلاثين، كانت شي رابعة د الفرنسيس، ومعاهم شي قواوييد مغاربة، اللي خاتو بلادهم وولادهم، كيجيو حتى لدوار لمحاريك، وكيصافو العزارة، واحد مورا واحد، عريانين من

72. Samuel Taylor Coleridge. *Ibidem*, p. 22-23.

73. Murād ‘Alami. *al-Raḥīl. Dum ‘a msāfra. OUT. Riwaya bi-l-Luga al-Magribiyya al-Dāriza. al-Ribāt: Dār Abī Raqrāqi li-l-Ṭab’a wa-l-Našr*, 2012.

علمي، مراد. *الرّحيل. دُمعة مُسافرة. OUT. رواية باللغة المغربية الدّارجة. الرباط، دار أبي رقرق للطبعة والنشر*, 2012.

74. Murād ‘Alami. *Ibidem*, pp. 128-129.

ريوسهم لرجيلهم وكيعيرو ليهم حجوراتهم، بالطول والعرض والغض، وكيزونو ليهم بيضهم، بميزان الخيط. كانوا كيجيرو، شكون ياخذو، وشكون يخليو. كيركيهم فالكاميات د العسكر، وكيديوهم، وكايقاو عيالاتنا وبناتنا، على البكا والتنواح، مدى من ايام. من بعد جانا الخبار، باللي فراسا، كنتي ولادنا لبلادها، نصهم دخلاتو للعسكر، ونصهم كتزوجهم لعيالاتها، اللي ماتو رجالتهم فالحرب، دربعطاش تمنطاش، [...]»⁷⁵.

“El año treinta, había un grupo de franceses, y con ellos algunos generalillos marroquíes, los cuales traicionaron a su país y a sus hijos. Venían hasta la aldea de Maharig y los jóvenes se ponían en fila, uno detrás de otro, desnudos desde la cabeza a los pies. Les medían sus miembros viriles, el largo, el ancho y el grosor, y les pesaban sus testículos con un peso de cuerda. Se quedaban perplejos pensando a quien cogerían y a quien dejarían. Los subían a los camiones del ejército y se los llevaban. Nuestras mujeres e hijos se quedaban llorando y lamentándose durante días. Después nos llegó la noticia de que Francia se llevaba a nuestros hijos a su país, a la mitad los metían en el ejército y a la otra mitad los casaban con sus mujeres, aquellas cuyos maridos habían muerto en la guerra del catorce al dieciocho”.

3. CONCLUSIONES

Hemos abordado en este trabajo la visión errónea que se ha tenido desde Ibn Jaldún sobre el origen del registro árabe marroquí, la lengua nativa actual del sesenta por ciento de la población de nuestro país vecino. Esta visión ha llevado a forzar la descripción de este registro, ya que se ha tomado como referencia la gramática del árabe clásico o literal. El Mundo Árabe, y Marruecos en particular, necesita de una reforma educativa urgente con el fin de hacer frente a la elevada tasa de analfabetismo. Esta reforma pasa, sin lugar a dudas, por el reconocimiento de la lengua nativa y la modernización lingüística. El árabe marroquí es una lengua, aunque siga siendo considerada erróneamente sólo oral, como todas las del mundo, por muy minorizadas que estén, con la que se puede crear a todos los niveles, literario, científico, administrativo, etc. Terminamos este artículo con las palabras de Moreno, las cuales son un llamamiento a las instituciones educativas de los gobiernos para que lleven a cabo una política lingüística que salvede las lenguas minorizadas por aquellas más fuertes que son consideradas falsamente las únicas en y con las que se puede enseñar:

“Es absolutamente fundamental que las instituciones responsables planifiquen una política lingüística que tenga como objetivo acabar con el menosprecio hacia sus lenguas de muchas comunidades. En este sentido es imprescindible que la educación se realice en la lengua propia de cada comunidad lingüística. Es en la educación donde

75. ‘Aziz al-Raqrāqi. *Hyaḥāt al-bašā*. al-Ribāt: *Manšūrāt Ribāt Nēt Mārōk*, 2007.

رگراگي، عزيز. *حيات البشا*. 2007. الرباط. منشورات رباط نيت ماروك.

hay que actuar porque es en el momento de la transmisión de la lengua donde se produce la situación de amenaza” [...]. “Es absolutamente imprescindible que las comunidades lingüísticas, accedan a un espacio multicultural *a través de su propia lengua y cultura*; esto no sólo ayudará a preservar esa lengua minoritaria, sino que hará que esa minoría haga su aportación original y, por tanto, enriquezca significativamente ese espacio cultural. Claro que esto es difícil de conseguir en espacios dominados de arriba abajo por una determinada cultura y lengua, cuyo objetivo, declarado o no declarado, es conseguir la homogeneización y la uniformización totales”⁷⁶.

76. Juan Carlos Moreno Cabrera. *Op. cit.*, pp. 221-222.